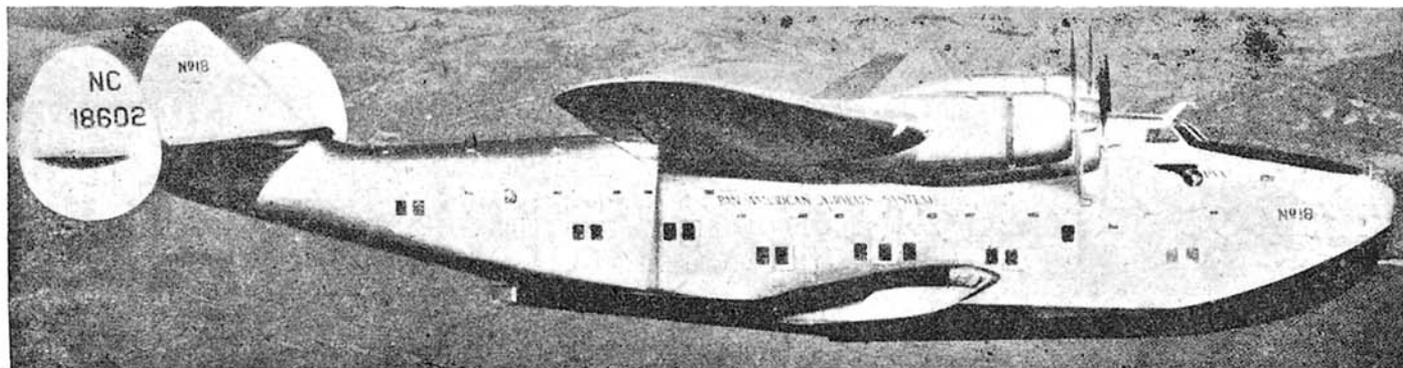


# La nueva mentalidad

Por el Teniente Coronel

ANTONIO DE RUEDA



Al hacer la Aviación acto de presencia en el campo de batalla lo hizo precisamente como *elemento de cooperación*.

La falta de seguridad mecánica en los motores y los radios de acción limitados no permitían aún la aparición del verdadero *concepto estratégico del aire*.

Y el desconocimiento y prejuicios que suelen recibir a todo lo diferente, obligó al Arma Aérea a irse abriendo paso con la real eficacia de sus nuevas e insospechadas posibilidades.

Se perfeccionan los motores y los aparatos; se reducen pesos y consumos, así como (por medio de las formas fuseladas) la resistencia al avance.

La inmediatas consecuencias son aumento de velocidad y aumento de carga útil, y al emplearse para combustible producen una mayor permanencia en el aire, un mayor radio de acción. Esta permanencia, aprovechable para una acción *local*, de ataque o protección más continuada, o bien para un alcance en profundidad más lejano, más internado, demostró ya sus posibilidades estratégicas en un nuevo y distinto concepto, netamente "aéreo".

La carga útil permitió también aumentar el armamento en armas automáticas y en carga de bombas.

Este crecimiento de su potencia ofensiva y defensiva, unido a sus nuevos radios de acción hacia las retaguardias, dieron a la Aviación carta de naturaleza como verdadera *Arma Nueva del Aire*.

Aquel restringido empleo inicial hizo que la Aviación se abriese paso en la *mentalidad de los Mandos* con una marcada *etiqueta* de elemento o *Arma de cooperación*. Y todavía se sufre la resistencia a aceptar el hecho consumado de su transformación en Ejército del Aire, cuando su desarrollo, su perfeccionamiento y sus posibilidades como elemento y Arma de empleo característico e independiente no solamente han desbordado los espacios que encuadran un Arma como tal, sino que crean nuevos estilos y diferentes misiones particularísimas que llegan a modificar algunos conceptos del *arte de la guerra*.

Como parte integrante del Ejército, como *Arma de cooperación*, prestó tan eficientes servicios en el *campo local del combate*, así como en un *campo estratégico* de las reducidas dimensiones clásicas, que los Mandos se enamoraron del elemento nuevo hasta el punto de hacérseles imprescindible en toda acción de cierta importancia.

Acostumbrados a ella y convencidos plenamente de que a un Ejército de superficie sin aquel *techo protector* no le queda otro recurso ante la Aviación enemiga que abrazarse a la tierra (lo cual suele desembocar en la paralización de los frentes y en la desaparición de la guerra de maniobra), se comprende existiera cierta resistencia a conceder a la Aviación la independencia y emancipación que implica un *Ejército del Aire* y un concepto nuevo como *Flota Aérea Independiente*; pensando equivocadamente que va a faltarles aquel *escudo protector* y aquel elemento insustituible de *cooperación e información*, sin el cual, verdaderamente, quedan mediatizados los Ejércitos de superficie.

Se ha visto en la nueva guerra actual cómo unos supieron *ver y comprender* la nueva conquista del hombre, el *factor evolutivo* que había que introducir en las mentalidades, la *variante* y lo que esto significaba en los principios clásicos del *Arte militar terrestre y naval*. Otros pueblos han permanecido ciegos, como si tuvieran agotada por el esfuerzo del triunfo o dormida sobre los laureles la *capacidad de renovación* que la vida exige de continuo a quien no quiere morir.

Así vemos a Alemania e Italia, que han sabido sacar de la pasada guerra consecuencias realistas, exigir a sus *Mandos* y a sus *Mentalidades* una *evolución integral* hacia las "nuevas medidas", con las cuales únicamente se pueden ponderar las dimensiones que al *espacio ambiental de una guerra moderna* le ha adjudicado el Arma nueva, que convierte los frentes en "zonas de volumen" que hay que medir en kilómetros cúbicos y en centenares de metros por segundo.

Los kilómetros clásicos pasan a *cientos de kilómetros*

hora; las horas se cambian por minutos, y las millas marinas de andadura son como anclas de fondeo.

Para la Aviación, la Marina está casi fondeada. Y los Ejércitos (no motorizados) son frentes estabilizados.

Un Ejército no motorizado equivale a un frente estabilizado para la Aviación, y por eso las modernas *brigadas acorazadas y motorizadas* son la acomodación a las maravillosas posibilidades de la Aviación de los pueblos que supieron ver, comprender y sacar las reglas iniciales del nuevo arte de la guerra bajo la introducción de la *variante aérea*. Por estos medios se recupera la "guerra de movimiento".

Alemania no sólo ha exigido a sus *Mandos militares* en particular y a todas sus *mentalidades directoras* en general que efectúen la evolución hacia una *concepción aérea*, sino que ha ido, hasta la totalidad de la Nación, educando a las juventudes en ese mismo *estilo*, por medio de la propaganda, los concursos de prototipos y modelos de planeadores de tamaño reducido, y llevando el deporte del vuelo planeado o vuelo sin motor a un enorme desarrollo y vulgarización, poniéndolo al alcance de todas sus juventudes al multiplicar las *Escuelas de vuelo a vela*. De este modo, luego unos serán *aviadores* y otros no, pero todos (vuelen o no vuelen), y cualesquiera que sean sus actividades en la Nación, llevarán a ellas la concepción de su profesión desde el punto de vista de una *mentalidad de tipo aéreo*.

Y es en este concepto como está dicha la frase de que Alemania tenía que ser y es un *pueblo de aviadores*. Es decir, una Nación que había comprendido y digerido la *variante aérea*, y que pensaba y actuaba en todo y para todo con la *Nueva Mentalidad*.

## "AVIADORES" Y "MENTALIDAD AEREA"

Efectivamente, la *Nueva Mentalidad* de que venimos hablando no puede quedar reducida a un terreno militar de "campo de batalla".

Exige llegar y modificar a lo que modernamente se llama una Política militar, que alcanza en la guerra y en la paz a los órdenes políticos, comerciales, industriales, agrícolas y (en un concepto totalitario) a la Política de Economía militar o Autarquía.

En la guerra moderna, la única y verdadera "retaguardia" es "la economía".

En la paz para la guerra, y durante la guerra para llegar cuanto antes de nuevo a la paz, hay que pensar, conocer, concebir, decidir, construir y conservar con arreglo a la *Nueva Mentalidad de característica Aérea*. Una vez comprendida y aceptada, no tendrá razón de llamarse "Aérea", sino *Mentalidad actual*, ya que será la de todos y para todos.

Mientras ese nuevo estado no llega, durante este período evolutivo hay que llamarla "Aérea", porque de la conquista del aire proviene la variante.

Y en el *Mundo Militar* no es posible la existencia de *Mandos* que no hayan comprendido y aceptado esta nueva "variante", ya que el *Arma Aérea* ha evolucionado hasta límites insospechados, siendo sus misiones tan características fuera de toda ponderación que escapan a los conocimientos de los Mandos de las grandes Unidades de superficie. La acción aérea se ha salido de los límites que pueden encua-

drar un Arma, para invadir en una expansión, cuya magnitud aún no puede fijarse, el espacio de un *Nuevo Ejército del Aire*.

*Aviadores* somos y seremos sólo los del *Aire*. Pero *Mentalidad Aérea* no es ni puede ser privilegio exclusivo de los *aviadores*, sino adquisición y variante para todos y que a todos tiene que llegar.

El hecho de aceptar o no la nueva evolución no radica en ser militar de Tierra, de Mar o de Aire, sino en ser un espíritu joven, capaz de evolucionar, que no haya hecho su último viaje mental ni echado el ancla definitivamente en el último puerto de sus convicciones.

Alemania así lo comprendió y orientó a su pueblo íntegramente en la Nueva Mentalidad.

Preparó sus Mandos y sus Ejércitos bajo la *variante aérea*, que no sólo consistió en el desarrollo y hasta predominio del *Ejército del Aire*, sino que estudió, comprendió y preparó el antídoto contra la *desaparición de la guerra de maniobra*; y para ello llevó la *mentalidad aérea* a los "Mandos de Tierra, y sobre "conceptos aéreos" hizo evolucionar el "Arte Militar" y los elementos armados, preparándolos así para no perder su movilidad bajo la influencia del *Arma Aérea*; creando la *Motorización en gran escala* y las *Brigadas acorazadas*, al mismo tiempo que el Paracaidismo y los heroicos *Zapadores de Asalto* con un nuevo concepto y capacidades casi ilimitadas.

Pero esto ha sido así porque algunos pueblos, como el alemán, supieron extraer consecuencias reales de la pasada guerra del 14 y ponderar a la Aviación en toda su futura capacidad.

Para mayor seguridad y garantía del *Nuevo estilo*, Alemania durante esta guerra actual (que es laboratorio experimental del *Nuevo Arte de la Guerra* bajo la variante aérea) ha dado el Mando en ocasiones a los Mandos del Aire (con preferencia) por creerlos seguramente más obligados a hallarse saturados de una "variante" que ha entrado esta vez precisamente por la puerta del *Aire*.

Los pueblos que supieron comprender después de la guerra del 14 lo que significa la conquista del Aire y la aparición de la Aviación en la guerra, son los mismos que en la guerra actual, rompiendo viejos moldes, han aparecido con *predominio del Arma Aérea* mediante potentes *Ejércitos del Aire* y "Ejércitos mecanizados y acorazados" que les garanticen una *guerra relámpago de maniobra* con gran economía de bajas. Y hasta ahora parece que su premio será la victoria.

Otros pueblos que conservaron estilos anticuados y conceptos que habían demostrado su ineficacia, lo han pagado, por lo pronto, al precio de derrotas. Y si, lo que no parece probable, llegasen al final a ganar la guerra, sería porque "encajando" pérdidas (por lo mucho que podían perder) y reuniendo sucesivamente "pueblos víctimas propiciatorias" que actúen como bastión de desgaste y retardo, lograsen recuperar en plena guerra el tiempo preciso para hacer la evolución que no supieron hacer antes y adaptar los Ejércitos de superficie a la "nueva realidad de la guerra", creando al propio tiempo como elemento primordial de la guerra actual un potentísimo *Ejército del Aire*, con vistas a poder conquistar la *supremacía aérea*, sin la cual no hay para los Ejércitos terrestres más que una sola maniobra: "la retirada".